A 100 años de la Gran Guerra



Capitán de Corbeta
JORGE DENEGRI BOLTAN



"El mundo es un gran escenario y todos los hombres y mujeres son meros actores". William Shakespeare

Revisando la historia

Cuando revisamos los textos de historia, notamos que siempre queda a la parcialidad de los hechos y en particular de los autores, el origen del conflicto que llevó a los Estados ingresar a una guerra; pero lo que nunca podrá cambiar ante nuestros ojos es el resultado final del conflicto en sí, por esto conviene realizar el ejercicio de ver más allá de la victoria o derrota como tal y advertir por el contrario, las consecuencias que trajo consigo dicho resultado, entendiendo el movimiento geopolítico que lo circundó.

Como es innegable, a toda acción se opone una reacción, y a veces se deben dar o crear las condiciones para romper el status quo imperante, y así sacar ventaja de las circunstancias; esto debe ser realizado con un libreto previo que permita poder avanzar acto por acto, y así llegar al final de la obra con una historia feliz para algunos y triste para otros (los derrotados).

A 100 años de cumplirse el inicio de la Gran Guerra o Primera Guerra Mundial como la conocemos hoy en día, conviene efectuar este análisis histórico para entender cómo se pueden manipular voluntades y jugar con el patriotismo,

lo que permitirá observar e interpretar el resultado final bajo la premisa que el triunfador es el que pone y propone las reglas finales del juego o "simplemente escribe la historia", y el perdedor es quien solo tiene derecho a estampar su firma en un tratado.

Geopolítica

Debemos analizar en principio la configuración geopolítica de Europa (Figura 1) a inicios del siglo XX, en particular la que se vivía en 1914, donde los Imperios austrohúngaro y el alemán predominaban en el viejo continente, tanto desde un punto de vista geopolítico como cultural.

Prácticamente, Europa estaba dividida entre, por un lado, la influencia alemana, la península Ibérica (que se mantuvo al margen de la guerra) y Francia y, por otro lado, el resto de los Balcanes y el Imperio ruso. Recordemos que los principales textos que se publicaban por ese entonces relacionados a la Economía, Ciencia, Política y otros, eran escritos en idioma alemán, mientras que el inglés británico, había pasado a un segundo plano de influencia, además de haberse incrementado de forma significativa la maquinaria industrial alemana, que ya había desplazado a la industria británica de su presencia en Europa.

Hecho trascendente

La historia occidental narra el evento que marca el inicio de la Gran Guerra, como un hecho prácticamente aislado dentro de la política internacional de aquella época, pero veremos cómo fue tomando importancia hasta el desenlace fatal de la misma.

El evento al que me refiero, fue el asesinato del archiduque del Imperio austrohúngaro Francisco Fernando o Franz Ferdinand (como también se le conoce), heredero de la casa de Habsburgo y de su esposa la duquesa de Hohenberg, Sofía Chotek, mientras realizaban una visita oficial en Sarajevo (hoy en día Bosnia-Herzegovina, capital de Bosnia) para observar supuestamente unas maniobras militares. Este hecho –el atentado – fue adjudicado a Gavrilo Princip terrorista serbio-bosnio, quien realmente era considerado por algunos como un extremista nacionalista que había sido influenciado por la agrupación secreta "Mano Negra" o también llamada "Unificación" o "Muerte", de origen serbio, pero esto nunca se pudo probar.

Figura 1



Mapa político de Europa de 1914.

Debo también decir que el emperador austrohúngaro Fernando José, era un político de avanzada edad para ese entonces, ya que con sus 84 años a cuestas y habiendo sido emperador desde los 18, su imagen y su salud estaban desgastadas. La muerte de su sobrino Franz Ferdinand fue considerada como una desgracia más de las que él estaba acostumbrado a padecer. En 1898, su mujer, Elisabeth de Baviera, sufrió una puñalada mortal en Ginebra por un anarquista y, anteriormente, en 1889, había sufrido la muerte de su único hijo, el archiduque Rodolfo que se suicidó con su amante en Mayerling (aldea del valle de Helenenthal, cerca de Baden, a pocos kilómetros de Viena). Estos acontecimientos hicieron que el heredero del trono sea el primo de Rodolfo, es decir, Francisco Fernando, su sobrino.

El asesinato de Franz Ferdinand —reitero— fue un hecho aislado y sumamente extraño en la historia, pero cierto al fin y al cabo.

El homicidio fue perpetrado el 28 de junio de 1914 y no debería haber generado guerra alguna, mucho menos una guerra mundial, que luego acarrearía

la muerte de cerca de 10 millones de personas, poco menos de la mitad de la población actual de nuestro país.

A tan solo un mes de este asesinato se iniciaron las acciones militares de la Triple Entente conformada por Gran Bretaña, Francia y el Imperio ruso en contra de Alemania y el Impero austrohúngaro (o viceversa). Debemos recordar que en el año de 1892 se llevó a cabo la alianza entre Francia y el Imperio ruso, auspiciada por el rey Eduardo VII de Gran Bretaña (por entonces príncipe de Gales y tío del zar Nicolás II de Rusia), al parecer con una visión geopolítica a futuro, debido a que a pesar que Gran Bretaña contaba hasta ese entonces con la armada más grande y poderosa del mundo, –que le permitió mantener su *Pax británica*– necesitaba el ejército en tierra que le pudiera otorgar la victoria. Es por esto que promovió esta alianza militar, como vimos anteriormente (Figura 1), que colocaría a Francia y al Imperio ruso a su disposición pudiendo abrir en la parte continental dos frentes sobre Alemania y el Imperio austrohúngaro.

El rencor francés almacenado por años, fue aprovechado por la isla británica debido a que la influencia inglesa iba en desmedro en comparación con la alemana.

En efecto, uno vendría desde el oeste y otro desde el este, respectivamente, aprovechando el rencor excesivo y revanchismo que existía en Francia por la derrota de 1871 (esta Alianza se debía fundamentalmente a la derrota francesa en la guerra franco-prusiana de 1871), donde al finalizar las hostilidades Francia quedó sumida ante el poder Alemán (Prusia) y en particular al de la política exterior de su Canciller Otto von Bismarck, llegando los franceses a perder el control territorial de las regiones de Alsacia y Lorena según el Tratado de Fráncfort, Tratado que signó los límites territoriales entre Francia y Alemania el 10 de mayo de 1871.

El rencor francés almacenado por años, fue aprovechado por la isla británica debido a que la influencia inglesa iba en desmedro en comparación con la alemana. Los británicos tuvieron intentos fallidos durante la segunda parte del siglo XIX en recuperar su influencia por ejemplo en los Estados Unidos de América y no estaban dispuestos a perderla —su influencia— en Europa, menos aún con una Alemania en pleno crecimiento industrial y sobre todo geopolítico en el continente. Luego, como veremos, *el tiro les saldría por la culata.*

Como podemos observar (Figura 2), Gran Bretaña es un territorio insular europeo muy próximo a la parte continental, pero al ser prácticamente indepen-

diente por solo contar con fronteras marítimas, esa condición absoluta le permite (permitió) tener una autonomía propia de un Imperio hasta hoy en día, proyectando sus intereses fuera de su espacio territorial hacia el continental. El problema fue que el Imperio alemán se encontraba avanzando en influencia y en territorio continental, lo que motivó a mover las fichas del tablero y reordenar la geopolítica europea. Al final, veremos el triste desenlace alemán en la guerra y la inesperada posición de Gran Bretaña en el ámbito internacional.



Figura 2

Vista satelital de la isla británica.

http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Breta%C3%B1a#mediaviewer/Archivo:Satellite_image_of_Great_Britain_and_Northern_Ireland_in_April_2002.jpg

Para terminar de apreciar las alianzas de los Estados, tenemos que hacer referencia a la Triple Alianza formada en el siglo XIX (1882) por el Imperio alemán, austrohúngaro e Italia. Como se puede apreciar (Figura 3), la geopolítica comenzó a moverse muchos años antes de la guerra, por eso mi reflexión preliminar sobre la muerte de Franz Ferdinand como un evento que sólo lo puedo relacionar con un detonante que llamase la atención internacional, pero de ninguna manera podría considerarse un acto hostil entre Estados para iniciar una guerra. En la Figura 3, se aprecia como la Triple Alianza fue prácticamente cercada por la Triple Entente, y fue así más fácil su derrota.

Figura 3



Mapa de las alianzas militares en 1914.

http://es.wikipedia.org/wiki/Triple_Alianza_(1882)#mediaviewer/Archivo:Map_Europe_alliances_1914-es.svg

También es conveniente citar otros dos atentados que se suscitaron en fechas muy cercanas al primero: uno fue el asesinato de Jean Jaurés el 31 de julio de 1914, diputado pacifista del Partido Social Francés, que se oponía rotundamente a la guerra, muerte que pasó desapercibida en las relaciones exteriores y, el otro fue el atentado contra la vida del monje ruso Grigori Rasputín el 29 de junio de 1914 en Pokrovskoi (Tobolsk), quien, cuando se dirigía al correo postal, fue atacado por una mendiga con una bayoneta que llegó a clavar en su vientre, sin comprometer órgano alguno. Estos extraños atentados se dieron muy próximos al inicio de la guerra; aunque no fueron relacionados, fueron perpetrados contra la vida de personajes con gran aceptación e influencia en sus respectivos países, como para que fuese cobrando importancia en el colectivo y acelere el curso de los hechos.

De regreso al crimen

Volviendo al atentado del archiduque Francisco Fernando, el gabinete de Viena emprendió contra de Serbia aduciendo que el gobierno tenía pleno conocimiento de los hechos que sucedieron sobre la vida de Franz Ferdinand,

atentado que habría sido advertido a través de sus canales de inteligencia, afirmación que fue negada rotundamente por las autoridades serbias.

Pero aquí podría darse el enclave para que pise el palito el Imperio austrohúngaro, al no ser directamente provocado por uno de los países de la Triple Entente, puesto que si Serbia era provocada, el Imperio ruso podría protestar debido al Tratado de San Stefano (aldea al oeste de Estambul), firmado el 3 de marzo de 1878 luego de la victoria rusa frente a las tropas del Imperio otomano, donde se reconocía la independencia de Serbia y siendo el Imperio ruso un garante de su soberanía.

El Imperio austrohúngaro contaba con el apoyo alemán y pretendía que se llevase a cabo una exhaustiva investigación en territorio serbio (Sarajevo, ciudad del asesinato) por parte de la policía austríaca debido a la certeza que tenían en las conexiones entre el grupo Mano Negra y los servicios de inteligencia serbios, lo cual hacía más sospechoso el atentado sobre el archiduque.

A pesar de haber realizado varias solicitudes, Serbia con el respaldo del Imperio ruso no aceptó las condiciones ofrecidas por Austria-Hungría; en consecuencia, el 28 de julio de 1914 el Imperio austrohúngaro hace la declaración de guerra a Serbia (cayó en el engaño diplomático). Al día siguiente se realizó la movilización general de la fuerza rusa, desplazamiento que causó que Alemania le declarase la guerra al Imperio ruso el 1 de agosto de 1914 por considerar esta movilización de tropas como un acto de guerra en contra del Imperio austrohúngaro. Todo fue cayendo como si fuera un castillo de naipes o como diría Shakespeare "un libreto previamente diseñado" diseño orquestado por la isla británica, como veremos más adelante, pero sin los resultados finales esperados.

Francia dispuso una vigilancia constante sobre sus fronteras motivando una vez más, que todo se vaya magnificando aceleradamente. Alemania nuevamente tomó la iniciativa, pero ahora sobre Francia, declarándole la guerra el 3 de agosto de 1914.

Un sinnúmero de errores diplomáticos, ¿o tal vez no?, recordemos que Francia quería hacerse nuevamente de los territorios de las regiones de Alsacia y Lorena.

Como podemos apreciar, las circunstancias se dieron en muy pocos días y la crisis creció de forma exponencial, a tal punto que su repercusión tendría decisiones fatales para la humanidad de inicios del siglo XX, y en particular en la geopolítica mundial, un nuevo actor ingresaría en escena.

Ingresa Estados Unidos de América y cambia la geopolítica mundial

La intención de este artículo es poder apreciar el comportamiento de los Estados dentro de la guerra y cómo afectó el resultado final en su comportamiento internacional. Desde el inicio de la guerra los Estados Unidos de América se habían mantenido al margen de la misma, pero en 1917 hubo un giro en su política internacional.

Al encontrase los Imperios europeos desgastados por el esfuerzo de la guerra, era un buen momento para ingresar e imponerse como el Estado más influyente desde ese entonces hasta hoy en día.

Con una política de intereses y entendiendo que la carrera armamentista era la única forma de poder lograr predominar en el mundo, aunque para ese entonces era una paria militar, sin un ejército considerable, menos con una artillería que pueda tener algún valor combativo. El ejército estadounidense para el año de 1917 tenía un efectivo de 130,000 soldados, pero en el pico de la guerra tuvo un ejército de dos millones de efectivos que llegaron a Francia a disfrutar de la derrota alemana, aunque sufrirían alrededor de 500,000 bajas, pagó el *derecho de piso*.

En enero de 1918, el presidente de los Estados Unidos de América, Woodrow Wilson, señaló una propuesta de lo más idealista denominada los "14 puntos", donde fundamentalmente solicitaba que la diplomacia no sea "secreta". De lo más paradójico en la historia de la humanidad, bien podría ser considerado un idealista o un iluso de la realidad. Otro punto fundamental fue la creación de la Sociedad de las Naciones (Liga de Naciones) —lo que ahora conocemos como Organización de las Naciones Unidas ONU— que regularía de alguna forma las relaciones internacionales y aseguraría la paz mundial.

Georges Clemenceau al leer la declaración de Wilson dijo: "El propio Dios se contentó con solo 10 {...]" , en clara alusión al excesivo idealismo de Wilson.

En noviembre de 1918 llegó el tan ansiado armisticio, los alemanes tuvieron que ceder y abandonar los territorios ocupados, repatriaron a los prisioneros de guerra (aunque el término no se había acuñado aún), entregaron miles de cañones y se impusieron un sinnúmero de condiciones más, donde el gran perdedor fue el Imperio alemán, cuya influencia también se vio diezmada. A partir de esa época el idioma inglés retomó su predominio mundial, pero ya no el inglés británico, sino el americano.

Figura 4



Mapa de Europa (1923) en el que se muestra los cambios territoriales ocurridos como consecuencia de la Primera Guerra Mundial.

http://historia1789.blogspot.com/2009/04/el-mapa-de-europa-en-1923.html

Como se muestra en la Figura 4, al término de la Gran Guerra, Alemania había terminado su influencia en Europa, el Imperio austrohúngaro quedó dividido, vencido y sometido. Como podemos observar, solo unos Estados privilegiados mantuvieron sus territorios como en un inicio, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América fueron uno de ellos. El resto de alguna u otra forma tuvieron que modificar sus límites fronterizos continentales, en particular Alemania y Austria-Hungría con más del 80% de pérdidas territoriales, es por eso que la influencia alemana se redujo drásticamente, regresando la supremacía inglesa en las actividades europeas de la época.

Referencia

1 Imperio austrohúngaro: territorios hoy en día de los países de Austria, Hungría, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, República Checa, y parte de Italia, Ucrania, Rumania, Serbia y Moldavia. http://albalathmc.files.wordpress.com/2007/04/europa1914.jpg

2 Lozano Cutanda, Álvaro (2011), *Breve historia de la Primera Guerra Mundial*, p. 192.

Bibliografía

- Canal Historia (2013), *La Gran Guerra.*
- Haffner, Sebastian (1964). *Los siete pecados capitales del Imperio alemán en la Primera Guerra Mundial.*
- Título original *Die siebentodsünden des deutschen reichesimerstenweltkrieg.*
- Hernández, Jesús (2007). *Todo lo que debe saber sobre la Primera Guerra Mundial.*
- Lozano Cutanda, Álvaro (2011). *Breve historia de la Primera Guerra Mundial.*
- MacMillan, Margaret (2013), 1914. *De la paz a la guerra.* Título original Thewarthatendedpeace: Theroadto 1914.
- Troyat, Henri (1996), *Rasputín.* Título original Raspoutine.

